
En defensa de la Patria*

Hoy hace 150 años, el ejército invasor avanzaba desde Tacubaya hacia el Molino del Rey para adueñarse de la capital de la República y obtener su rendición. Miles de mexicanos, hombres, mujeres y niños ofrendaron su vida en defensa de la Patria. Hoy, el Archivo General de la Nación les rinde homenaje con esta exposición donde se presentan los documentos que dan cuenta del conflicto que originó la guerra, desde sus orígenes hasta la firma del *Tratado de Paz*, por el que México perdió más de la mitad de su territorio.

En el primer módulo se exhiben documentos relativos a la modificación de la frontera norte de Nueva España, con la pérdida de la Florida por medio del *Tratado Adams-Onís* de 1819. Otro módulo está dedicado a la cuestión de Texas, desde la entrada de colonos angloamericanos al territorio nacional, hasta la separación de este estado de la República ante el establecimiento de la *Constitución* centralista de 1836, cuando los colonos establecidos en Texas, argumentando que se rompía el pacto federal de la *Constitución* de 1824, se constituyeron en un estado libre y soberano primero, y después se anexaron a la Unión Norteamericana.

Un último módulo da cuenta del problema de límites entre México y Estados Unidos. A lo largo de la historia las disputas territoriales han sido las fuentes más fértiles de hostilidades entre las naciones. *So pretexto* de que el límite de Texas era el Río Bravo y no el Río Nueces, Estados Unidos entabló una disputa por el cambio de las fronteras y procedió a invadir dicho territorio.

* Palabras pronunciadas durante la inauguración de la magna exposición "En defensa de la Patria". Palacio de Lecumberri, 4 de septiembre de 1997.

Como bien ha señalado la historiadora Josefina Zoraida Vázquez, este episodio siguió la práctica establecida por el vecino país del norte en su carrera expansionista de “tomar territorio por la fuerza, y después negociar su cesión”.¹

Difíciles días aquellos en los que México se debatía entre el dilema de la organización nacional y la agresión de las potencias extranjeras, entre la bancarrota del erario y las luchas internas por el poder. Las potencias de la época veían a nuestro territorio con forma de cuerno de la abundancia, como un rico botín que estimulaba sus miradas codiciosas.

Ante este cúmulo de condiciones adversas para la construcción del Estado nacional se tuvieron que negociar tratados desventajosos con las potencias extranjeras, primero a cambio de su reconocimiento como nación independiente y soberana y después para obtener empréstitos ruinosos.

En aquel momento de alta vulnerabilidad, nuestro país no contó con los elementos necesarios para repeler la agresión y coronar con la victoria los actos heroicos de miles de compatriotas.

La falta de cohesión nacional hizo que algunos estados de la República no contribuyeran a la defensa de la soberanía de la nación. Tiempo después, al consolidarse la conciencia nacional ante una nueva invasión a nuestro territorio por parte de una potencia extranjera, México logró defender su soberanía y expulsar al ejército agresor.

La guerra de 1847 constituye una lección impercedera sobre la necesidad de mantener la unidad nacional, teniendo presente que la nación es el plebiscito de todos los días y que la defensa de la Patria es un deber constante de todos los miembros de una comunidad nacional.

En el momento actual, ante el inicio de una nueva época histórica del llamado orden global, para ser ciudadano del mundo se requiere defender primero los valores universales en la comunidad propia.

En este homenaje a los mexicanos que perdieron la vida en defensa de la Patria, cabe recordar la definición de patriotismo que hiciera el historiador y estadista don Jesús Reyes Heróles como “esencia de amor admirativo y anhelo apasionado de superación”.

Es nuestro deseo que esta muestra documental sirva a las nuevas generaciones de mexicanos para conocer esta etapa dolorosa de nuestra historia y recordar la lección que de ella emana. Nuestro agradecimiento a la Secretaría de la Defensa Nacional, a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, al Museo Nacional de Historia, al Museo Nacional de Arte y al Museo de la Ciudad de México por su apoyo para la realización de esta muestra.

P. G.

1. VÁZQUEZ, Josefina Zoraida, *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores*, México, Ed. Senado de la República, T. I, 1990, p. 30.